

1344

# Alberto Baeza Flores

200 737

Luis Sánchez Latorre

Alberto Baeza Flores está en Chile, su patria. Novedad porque hace casi cincuenta años que Baeza Flores adoptó el hábito de vivir de la nostalgia de su patria. En Cuba, primero; luego, ante la presencia imponente de Fidel Castro, en Costa Rica. En España por último. Lo vi la otra noche. Lo celebraban mediante una velada literaria en el recinto de la SECh. Escuché de lejos que lo incluían en la Generación de 1938. Soy más estricto. No todos los del 38 son del 38. Nacido en Santiago en 1914, Bacza Flores tuvo como primer y gran maestro de lirismo a don Eduardo Castillo Urizar, padre de los Castillo Velasco. Oi de labios de los colegas Larrahona y Mora versos de recuerdo de Baeza Flores. Allí aparecía la casona de avenida Ossa con Simón Bolivar, en que el poeta Castillo Urizar enseñó a Baeza Flores a manejar con destreza el metro clásico.

Me interrogarán, puesto que vivimos en Chile, país eminentemente neoclásico: ¿Y quién es Alberto Baeza Flores? Respondo sin pizca de horror, ya curado de espanto por los extravios de la incultura: "Un poeta, cronista y memorialista de curso internacional. Se le conoce, como siempre, mucho más afuera que adentro. Sus libros publicados en ediciones magnificas podrian llenar los plúteos (sic) de una estantería grande".

Mi amistad con Alberto Bacza Flores

surgió de la infinita simpatía humana de la escritora Olga Arratia. ¿Qué fue de ella? No sé. No me atrevo ni siquiera a consultarlo. En Costa Rica supo de Baeza Flores y sin tardanza se transformó en su hada protectora, del mismo modo que lo había sido de Hernán Diaz Arrieta.

Alberto Baeza Flores cree que lo que escribo vale. Me lo repitió noches atrás, No dejé de ruborizarme. Acompañaban a Baeza Flores, aparte de Larrahona, Mora y Trejo, Carmen de Alonso y Antonio de Undurraga, camaradas del poeta desde la primera hora. Sintomático, pensé. El autor de "Viajero en el recuerdo" (memorias en una tercera dimensión) partió de Chile a poco del triunfo de don Pedro Aguirre Cerda, el 25 de octubre de 1938. Lomboy, Cabrera Leyva, Andrés Sabella y Nicomedes Guzmán le guardaron poderosa estima. Con Reinaldo Lomboy había hecho el pesado viaje a las montañas de Lonquimay para averiguar in situ los pormenores de la tragedia de Ranquil. Los datos acopiados en el terreno servirían a Lomboy para elaborar su novela de contornos épicos. Ahora, a cincuenta años de distancia, Alberto Baeza Flores es, supongo, el mismo, pero con acento caribeño. Lidiador incansable contra los sistemas totalitarios, Baeza Flores ha escrito con la asiduidad de un condenado a galeras. Algunos opinan que en exceso. Particularmente sostengo que un buen demócrata no es nunca excesivo. Su reencuentro, ¡qué buen presagio!

Alberto Baeza Flores [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

#### **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alberto Baeza Flores [artículo] Luis Sánchez Latorre.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

#### INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

#### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile